

Adarim/mirada 1997

Patricia Rodríguez

Adarim 1997 es el título de la obra. No es más que la palabra «mirada» escrita al revés. Una mirada hacia el año 1997 en el que la homosexualidad dejó de ser un delito en el territorio ecuatoriano.



(Video Cuarto aparte: <https://fb.watch/bwR40Xmq6X/>)

Adarim 1997. Casa Aparte, Cuenca-Ecuador, 2018. Técnica: Video performance. Seleccionado en «Estéticas no binarias en el marco del 8m». Galería Varios Artistas (VVAA), San José, Costa Rica, 2019. Curadores: Gustavo Solar y Tían Sánchez.

Esta obra me atraviesa de una manera tan cercana que se ha convertido en mi primer performance. Casa Aparte fue la primera residencia en la que estuve. En ese lugar, el mutismo selectivo que tengo apareció cortando muchas posibilidades de amistad. Aunque tuve tantas preguntas, mi voz desapareció como en mi infancia. Y es que, ¿cómo no perder la voz si me encontré con todas las sombras de mi identidad?

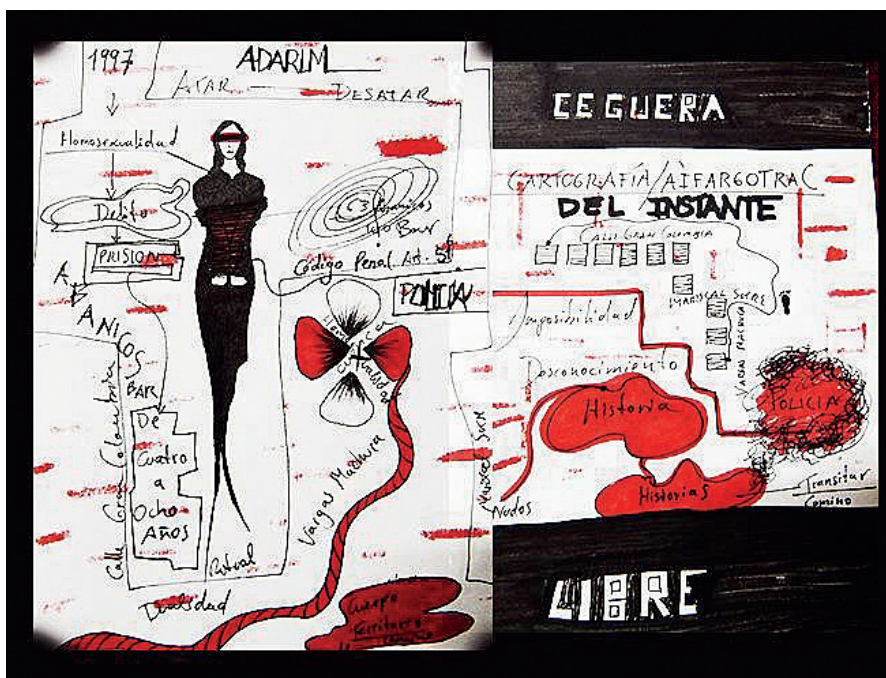
Estuve en Cuenca como residente con varios artistas en una casa del centro histórico. Tenía, en principio, la inquietud de participar porque no había trabajado

con el tema de la identidad y porque una residencia implicaba un encuentro con otras realidades.

Cuando me encontraba en exploración creativa, vi en la ciudad a una madre tejiendo un gorro de lana a un pequeño. La conexión simbólica se quedó en mi cabeza. Luego, investigando acerca de arte y cuerpo en una revista, observé una obra similar, pero el hijo ya era adulto y su madre le tejía toda la cabeza.

La obra, al inicio, tenía que realizarse de manera estática con una venda de lana en los ojos frente a la catedral, pero durante la residencia escuchamos varios testimonios y anécdotas de algunos activistas; entre estas, la narración de acontecimientos en el año 1997 por Patricio Coellar.

Conociendo estas realidades, la obra fue tomando forma. Quería tocar el tema de la violencia, pero como forma de envoltura, como una atadura de la cual uno no se puede liberar. Realicé un boceto para un fanzine que luego imprimimos entre todos los artistas para la exhibición final.



Boceto de obra para fanzine.

En este boceto, el objetivo se vislumbró en una cartografía. Decidí unir el pasado con el presente porque los testimonios y las historias de violencia me tocaron y me cuestioné mi presente, optando por realizar una obra de arte-acción con movimiento.

Para la ejecución de la obra ayudaron mucho las referencias brindadas por los artistas Tían Sánchez y Gustavo Solar, quienes me acompañaron en la reflexión de preguntas y durante el proceso de la obra. Me acompañaron en una tarde lluviosa a realizar esta acción, desde el sitio donde antes fue «Abanicos bar» hasta la casa de la residencia artística.

Gustavo Solar me ayudó a vendarme por completo con la lana de color rojo. Durante el trayecto sentí el frío en mis pies descalzos, la adrenalina de estar en un espacio público, e incluso el peligro en un momento en el que la lana se enredó en uno de los carros del tráfico de la ciudad.

Justo al finalizar, logré soltarme sin ningún rasguño, solo el forcejeo, y pude llegar al destino planificado.